

Un problema latente, derivado del cierre total o parcial de la economía global debido a los efectos de la pandemia del Covid-19, es la reducción de los aportes de los Estados miembros, así como la vulnerabilidad ante el virus del personal de Naciones Unidas.

IMPACTO DEL COVID-19 EN LAS OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE LA PAZ



The current situation, derived from the effects of the current pandemic, is considerably affecting the Peacekeeping Missions. A latent problem, derived from the total or partial closure of the global economy, is the reduction of contributions from the member states, as well as the vulnerability of United Nations personnel to the virus. This environment has an adverse effect on limiting the response to different post-pandemic scenarios.



Contralmirante (r)

Mario Sánchez Debernardi

Asesor del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas en Operaciones de Mantenimiento de la Paz (mayo 2015-noviembre 2017). Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chi-pre (abril 2008-diciembre 2010). Jefe del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (enero 2003-diciembre 2003). Monitor Militar en la Misión de las Naciones Unidas para la Asistencia a la Transición a la Independencia de Namibia (abril 1989-marzo 1990).

Sánchez Debernardi, M. (2020). "Impacto del Covid-19 en las operaciones de mantenimiento de la paz". *Pensamiento Conjunto*, Año 8, Núm. 2, pp. 31-34. ISSN° 2707-3661

Cuando en diciembre de 2019 se informó de un brote epidémico de neumonía de causa desconocida en Wuhan (República Popular China), nada hacía presagiar que este mal, denominado COVID 19, alcanzaría niveles de pandemia, afectando globalmente a toda la sociedad y economía mundial.

Para tratar de evitar la expansión del virus y mitigar sus efectos, los gobiernos establecieron diferentes estrategias y acciones, como cuarentenas, medidas de distanciamiento social, cierre de fronteras, el uso de mascarillas y el lavado constante de manos, todo bajo un marco de un estado de emergencia acorde a los niveles de propagación y contagios. Desde entonces, la Organización Mundial de la Salud está trabajando de cerca con expertos internacionales, gobiernos y diferentes socios, para difundir el conocimiento científico de este nuevo virus, así como hacer un seguimiento de su expansión y proveer asesoramiento a países e individuos en las medidas para proteger la salud y mitigar sus efectos.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) y en particular las Operaciones de Mantenimiento de la Paz no han estado ajenas a esta situación de crisis. En el cuartel general de la organización en Nueva York, la sede operó desde mediados de marzo con una ocupación máxima de 200 a 300 personas por día, con la gran mayoría del personal trabajando en modalidad a distancia a través de medios virtuales, debido a la pandemia de COVID-19 y desde el 20 de julio la ocupación máxima aumentó a 400 personas, aproximadamente el 10% de la ocupación habitual anterior a la pandemia, manteniéndose estrictas normas de trabajo y distanciamiento social. Asimismo, se restringieron los viajes de funcionarios de todas las sedes alrededor del mundo

PALABRAS CLAVE: NACIONES UNIDAS, OPERACIONES DE MANTENIMIENTO DE PAZ, PANDEMIA COVID-19.

KEYWORDS: UNITED NATIONS, PEACEKEEPING OPERATIONS, PANDEMIC COVID-19.



y solo se autorizaron aquellos de extrema urgencia debidamente justificados; otros viajes fueron cancelados por la evolución de las restricciones de viaje y cierre de fronteras promulgadas por los mismos Estados miembros.

Con relación a las misiones de mantenimiento de la paz desplegadas alrededor del mundo, el departamento de operaciones de paz y el departamento de apoyo operacional, incluida la división de gestión de la salud y seguridad, y salud ocupacional, revisaron cuidadosamente todas las rotaciones de tropas y policías programadas hasta el mes de julio. Se solicitó a algunos países que retrasen las rotaciones tres meses para mantener la fuerza operativa y ejecutar las tareas impuestas por los Mandatos de las misiones. Se suspendieron alrededor de 60 movimientos, que afectaron alrededor de 23,200 militares y policías; y entre abril y junio, aproximadamente 940 rotaciones individuales se vieron afectadas.

Para junio del 2020, el Secretario General promulgó una política de "medidas transitorias temporales y extraordinarias para la reanudación parcial de las rotaciones, repatriaciones y despliegues uniformados hacia y desde las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y las misiones políticas especiales pertinentes en un entorno covid-19", política que entró en vigor el 1 de julio por un período de seis meses y se viene revaluando permanentemente. En cumplimiento a estas disposiciones, las rotaciones se están llevando a cabo de conformidad con los requisitos operativos de cada Misión, sus capacidades logísticas, incluida la existencia de instalaciones de cuarentena para las tropas entrantes y salientes y la policía, los costos financieros, la concurrencia del Estado anfitrión, el consentimiento de los países que contribuyen con tropas, así como los requisitos de bienestar y seguridad de las tropas y la policía. En el caso particular de la compañía de ingeniería Perú que se encuentra desplegada en Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana (MINUSCA), el relevo que estaba programado para enero del 2021 se ha postergado hasta junio del 2021.

Para todas las unidades y el personal entrantes, primero se requiere un período de cuarentena de 14 días en el país de origen antes del despliegue; a su llegada a la zona de la misión, la unidad y el personal entrantes se someten a un segundo período de cuarentena de 14 días o a un período especificado por el país anfitrión, el que sea más largo, en una instalación de cuarentena adecuada; una vez finalizada con éxito la cuarentena, la unidad y el personal pueden iniciar operaciones en el área de la misión; asimismo, todas las unidades y el personal salientes serán puestos en cuarentena a su regreso a su país de origen.

Las medidas están diseñadas para evitar la propagación del COVID-19 durante las rotaciones en los países que albergan operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y en misiones políticas especiales pertinentes, así como en los países de donde proviene el personal militar y por los que los contingentes transitan. Esto ayuda a proteger a las comunidades y poblaciones vulnerables, manteniendo al mismo tiempo las capacidades operativas





de las misiones para la ejecución de Mandatos, protegiendo la seguridad del personal de las Naciones Unidas y mitigando el riesgo de propagación del virus en el área de la Misión.

Sin duda esta pandemia está afectando considerablemente a las Misiones de Mantenimiento de la Paz. El personal de Naciones Unidas es tan vulnerable al virus como lo es la población a la que deben proteger. Esto incluye mayores sensibilidades sobre la necesidad de llevar a cabo actividades con un enfoque de "no hacer daño" para no propagar el virus. Las actividades de participación comunitaria, las patrullas diarias por parte de personal uniformado, la tutoría y el asesoramiento del personal nacional de defensa y seguridad y el suministro de escoltas armadas a los socios humanitarios, por ejemplo, se han reducido o limitado y se han centrado en gran parte en los esfuerzos de sensibilización relacionados con covid-19.

Por otro lado, más del 95% de las Misiones desplegadas trabajan con Mandato que incluye la protección de civiles. En la mayoría de los contextos de mantenimiento de la paz, la amenaza de la violencia contra la población civil lo sigue siendo, e incluso, en algunas circunstancias, se ha agravado durante la crisis. Muchos extremistas son conscientes del potencial de beneficiarse de la perturbación causada por el COVID-19 y algunos ya se están aprovechando de ello. En algunos entornos, el creciente sentimiento anti-ONU y xenófobo, la desinformación, la movilidad limitada del personal civil y uniformado de Naciones Unidas, la reducción de las capacidades terrestres y los riesgos relacionados con la participación de la comunidad, han reducido las actividades de la protección de civiles. Esta coyuntura exige una atención nueva y renovada para que los avances en la protección de civiles obtenidas hasta la fecha no se enfrenten a contratiempos.

Otro de los graves problemas que deberá afrontar las Naciones Unidas es el cierre total o parcial de la economía global que indudablemente afectará a los países miembros de la ONU, particularmente en lo referente a los aportes que los Estados miembros transfieren regularmente a la organización. Las misiones de paz y las agencias especializadas podrían

sufrir un grave retroceso si los recursos financieros y humanos son recortados o disminuidos por los aportadores de las Naciones Unidas, además de la posibilidad de tener como consecuencia una limitada respuesta ante los diferentes escenarios post-pandemia.

En este contexto, las fuerzas de mantenimiento de la paz han adoptado varias medidas para adaptarse a las nuevas circunstancias, empleando un mayor uso de las herramientas de radio, telecomunicaciones y comunicación virtual, incluidos grupos de whatsapp y redes sociales con mensajes oficiales en lenguaje local sobre medidas de distanciamiento social, así como para disipar rumores y desinformación que abunda y circula por estos medios.

La radio, como mencionábamos, es el principal medio empleado por las misiones de Naciones Unidas para apoyar a los gobiernos, a la Organización Mundial de la Salud y organizaciones humanitarias en el área de la misión, para mantener contacto con las comunidades locales y hacer llegar a través de este medio, información relevante relacionada a las medidas de prevención y respuesta contra el virus, además de difundir también, información sobre otros temas como violencia sexual y de género, especialmente violencia doméstica durante las cuarentenas y en ambientes marcados por condiciones de stress y desafíos socio económicos que están afectando mucho a estas comunidades, que de por sí, ya venían sufriendo el impacto de tener que vivir o sobrevivir en un país fallido.

El personal desplegado en las misiones de mantenimiento de la paz continuarán trabajando con firmeza y absoluto compromiso, preservando la salud y vida de las poblaciones más vulnerables del planeta, fortaleciendo, también, el bienestar de las tropas desplegadas en las misiones de paz; la estabilidad de las zonas protegidas por las Naciones Unidas; el acceso de insumos médicos bajo el derecho internacional humanitario y el cuidado del personal médico; y la permanencia de las aportaciones económicas y humanas en las operaciones para el mantenimiento de la paz. Ese deberá ser la estrella que nos guie hacia la victoria contra este enemigo invisible que hoy nos ha tocado enfrentar.